

Conclusiones Principales

- La desinformación está profundizando la polarización y la división en todo el mundo. La migración es un tema clave para la desinformación, con actores de extrema derecha que promueven agendas xenófobas en las redes sociales, y algunos medios de comunicación y políticos que facilitan la difusión de desinformación a través de historias negativas y la promoción de narrativas engañosas.
- La COVID-19 ha intensificado el problema, y a menudo se culpa incorrectamente a los migrantes de introducir o propagar el virus y se convierten en chivos expiatorios de las frustraciones sobre los servicios de salud pública. La COVID-19 también ha alimentado la polarización social y la disminución de la confianza en los medios y el gobierno, exacerbando las condiciones en las que prosperan la desinformación y el extremismo.
- La desinformación sobre los migrantes también puede resultar en discursos de odio y xenofobia en espacios fuera de línea y generar hostilidad y discriminación hacia los migrantes, lo que a su vez conduce a la legitimación de la política antinmigrante por parte de las autoridades gubernamentales. Sin embargo, estos vínculos entre desinformación y política se pasan por alto y no se miden con frecuencia.
- Los propios migrantes son susceptibles a la desinformación, y muchos carecen de informaciones confiables y / o accesibles sobre sus opciones de migración y, en cambio, recurren a las redes sociales plagadas de afirmaciones falsas. La falta de confianza en el gobierno y las organizaciones internacionales alimenta este ciclo de desinformación entre los migrantes.
- Comprender los motivos que llevan a las personas a compartir desinformación es clave porque ofrece ventanas a comportamientos cambiantes. Por ejemplo, las personas pueden compartir contenido falso por temor a su seguridad y la de su comunidad, y este deseo cívico de informar se puede aprovechar para fomentar prácticas positivas a nivel local donde la confianza es fuerte.

- Las contramedidas centradas en la audiencia tienen un impacto significativo. Estos incluyen corregir la desinformación siguiendo un enfoque llamado “*sándwich de la verdad*”, que aporta datos y evita la repetición de falsedades. El *pre-bunking* también puede resultar efectivo, en donde se anticipa la desinformación (por ejemplo, antes de las elecciones) y se contrarresta mediante campañas de concienciación pública.
- Los desafíos en contrarrestar la desinformación incluyen la falta de investigación e inversión en el fenómeno en los países menos desarrollados. También es necesario garantizar que la batalla contra la desinformación no reprima el debate y el pensamiento crítico sobre la migración en la sociedad actual.
- La desinformación sobre la migración es un problema complejo con muchas facetas, y por lo tanto requiere un esfuerzo coordinado para contrarrestarlo. Desarrollar la resiliencia en la sociedad es un compromiso a largo plazo, y el gobierno, los legisladores, las plataformas de redes sociales, la sociedad civil y los medios de comunicación deben trabajar juntos para comprender y contrarrestar estas campañas dañinas.

Conclusiones para el desarrollo de políticas

La desinformación sobre la migración logra impulsar las políticas de una manera que no vemos que suceda en ningún otro campo. Es hora de que los gobiernos fortalezcan los marcos regulatorios sobre la desinformación, y lideren esfuerzos coordinados para asegurar que los actores trabajen juntos para combatir este fenómeno polarizador, que tiene consecuencias humanas muy reales.



El capítulo completo está disponible en inglés (la versión en español está en traducción) en: <https://publications.iom.int/books/world-migration-report-2022-chapter-8>.



La plataforma interactiva del Informe sobre las Migraciones en el Mundo está disponible en español en: <https://worldmigrationreport.iom.int/es>.

Las opiniones expresadas corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Las denominaciones empleadas en este material y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, juicio alguno por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.